

DE LA USURPACIÓN DEL ESPACIO DE TRABAJO A LA LEGALIDAD. ANÁLISIS DE UNA COOPERATIVA DE PROMOTORES AMBIENTALES

Bazán, Claudia I; Ribas Somar, Ignacio; Siedl, Alfredo; Alves, Romina; Gosende, Eduardo.
claudiaibazan@hotmail.com; siedl.alfredo@gmail.com
Universidad de Buenos Aires

Claudia Bazán: Dra. en Psicología. Titular de Psicología Social de la UP. Docente e investigadora UBA. Directora PROINPSI *Cooperativa el Corre Camino: Estrategias de Agenciamiento y Transformación Social*, Publicación de artículos en revistas científicas. Participación en Congresos internacionales.

Ignacio Ribas Somar: Lic. en Psicología UBA. Docente de Psicología Social UBA. Miembro del grupo de investigación PROIMPSI (directora C. Bazán). Escritor y presentador en Congresos internacionales de Psicología.

Alfredo Siedl: Lic. y Prof. en Psicología UBA. Cursó Lic. en Historia UNTREF y Doctorado en salud Mental Comunitaria (tesis en curso). Docente de Psicología Social UBA y UP.

Romina J. Alves. Psicóloga. Docente de psicología social, extensionistas e investigadora (UBA). Docente de la carrera de traductorado en portugués (IESLV Juan Ramón Fernández).

Eduardo Gosende: Lic. en Psicología UBA, Master en Social Psychology por la London School of Economics and Political Science, Profesor Asociado, Área de Psicología UNQUI; Adjunto de Psicología Social UBA, Titular de la Lic.en Psicología en UCES YUB.

Palabras Claves: Cooperativa De Reciclado - Trabajo Informal - Autogestión

Problema

La labor del reciclaje de residuos sólidos urbanos (RSU) en Buenos Aires es un tipo de actividad caracterizado por la presencia de trabajadores informales que trabajan solos o en familia, o que están organizados a partir de distintas opciones, sustentadas por diferentes políticas del Estado-y mediatizados, en muchos casos, por los acopiadores. En una primera opción, están los trabajadores independientes, que suelen ser los más nuevos en el oficio. En una segunda opción, la recolección está a cargo de trabajadores informales convocados por organismos de Estado, con el beneficio de algún tipo de programa de subsidios, predio, herramientas, etcétera. En una tercera opción, la posibilidad está dada por la formalización de una organización generalmente de naturaleza cooperativa, cuyo formato legal es condición de funcionamiento, y sobre todo de habilitación para acceder a medios operativo-productivos fundamentales, como por ejemplo establecimiento, insumos, maquinarias, que los transforman en emprendimientos fuertemente sustentados y potenciados. En esta presentación se comenta el desarrollo de la Cooperativa El Corre Camino, enfocándose en los conflictos por el territorio. En su inicio los cooperativistas tomaron la opción de la usurpación de un terreno fiscal como alternativa a vivir en la calle; ahí nació la cooperativa, quitándole espacio a la vivienda. Esta opción fracasó -ya que fueron desalojados- y la acción de la cooperativa se orientó, con la colaboración de redes de *padrinos*, hacia la puesta en forma como sujeto jurídico, para acceder a sistemas de apuntalamiento por parte de distintas instancias del gobierno, como el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación y la Agencia de Administración de Bienes del Estado (AABE). También se expone de qué modo ha beneficiado el proceso productivo y el funcionamiento de los cooperandos el aprovechamiento de la opción elegida y su impacto en la explotación/autoexplotación, la autogestión, y el manejo del excedente.

Objetivo general

Explorar la constitución de un sistema cooperativo de trabajadores informales en el área del reciclado, en el marco de los conflictos por el territorio.

Objetivos específicos de la investigación

Presentar la emergencia de una cooperativa de reciclado, como un modo alternativo de forma de organización del trabajo informal.

Analizar los conflictos por el territorio en las prácticas de trabajo del sector informal.

Comparar los sistemas de reciclado vigentes en el entorno de CABA e identificar las modalidades que adquiere la explotación y apropiación del excedente en cada caso.

Enfoque

Esta ponencia tiene como marco dos investigaciones: un proyecto UBACyT -*Modalidades de Liderazgo en los Nuevos Movimientos Sociales que Resisten la Exclusión en Argentina: Tensiones entre las Reivindicaciones y la Política*, que dirige Margarita Robertazzi- y un PROINPSI -*Cooperativa el Corre Camino: Estrategias de Agenciamiento y Transformación Social*, que dirige Claudia I. Bazán.

La Cooperativa El Corre Camino comenzó a funcionar en 2011 en un terreno en Avenida Córdoba cerca de las vías del ferrocarril San Martín, de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA), hasta su desalojo por parte de las autoridades de la ciudad. A partir de gestiones con autoridades nacionales se procuró un galpón en Avenida Crovara, Mataderos, en 2018 y otro, desde 2017, y que es el único que funciona actualmente, sobre la Avenida Vélez Sarsfield, en el barrio de Barracas, de la ciudad de Buenos Aires. Su proyecto actual propone la instalación de pequeños Centros Verdes en espacios que aún permanecen ociosos en la ciudad, lo que permitiría gestionar rápida y eficientemente los residuos. Además de ser una respuesta superadora para la sustentabilidad de los ecosistemas, podría beneficiar a personas que circulan en los márgenes, que son consideradas -según los mismos protagonistas- casi residuos

humanos; ámbito del cual los cooperativistas fueron parte. El objetivo es colaborar en la incorporación de dichas personas al mercado laboral y que esta modalidad se replique en otros contextos. El presidente de la cooperativa sostiene que haber logrado salir de ese mundo, lo compromete a intentar que otros también lo logren.

La visión de El Corre Camino es que Ya no hay basura en el planeta, hay recursos. No vemos un problema, vemos oportunidades.

El grave problema del equilibrio ecológico en el planeta nos pone en un escenario propicio de inserción social, con trabajo permanente abocado a la ecología, y por lo tanto al desarrollo sostenible (presidente).

En cada ciudad hay pobreza y recursos (residuos) que no son reconocidos como tales. En cuanto a la pobreza, a nivel planetario los nuevos modelos de gestión capitalista (cuarta revolución industrial) plantean una notoria disminución de los puestos de trabajo. A su vez, el modelo neoliberal ya ha producido una masa significativa de sectores sociales excluidos. Para Antunes (1995), en este modelo el trabajo continúa siendo central en la vida de las personas. Por eso no se puede sostener que la actual coyuntura signifique el fin del trabajo sino más bien una nueva conformación. Implica una clase trabajadora más heterogénea, más fragmentada y más precarizada, como consecuencia del subempleo y el desempleo, intensificando los niveles de explotación de los trabajadores (Antunes & Alves, 2004). Es justamente desde un grupo que pertenece a estos mismos sectores excluidos, que se ofrece una respuesta que integra tres grandes ámbitos: el laboral, la ecología y el aprovechamiento de los bienes públicos a favor de la comunidad.

Metodología y fuentes de información utilizadas

Es un estudio de caso, elegido porque pone de manifiesto un entrelazamiento de relaciones sociales asimétricas caracterizadas por intercambios económicos, culturales y políticos, fuertemente desiguales.

La cooperativa El Corre Camino fue elegida como sujeto en estudio por sus características a su vez paradigmáticas y paradójales. Por un lado, se constituye como resistente a la exclusión del mundo del trabajo a partir de la actividad del reciclado, por lo que supera en la medida que transforma la visión y la práctica tradicional del cartoneo en el entorno urbano de Buenos Aires. En este mismo intento, promueve una forma de actividad y logra establecer redes, visibilización e impacto sobre su entorno por el que obtiene una posición ejemplar en comparación a otros actores y estrategias. Por otro lado, sus objetivos y valores le permiten complementarse con grupos sociales e institucionales diversos: empresas privadas, medios de comunicación, funcionarios públicos, de los que obtiene un mayor grado de solidaridad que otros actores. A este segundo aspecto que llamamos paradójal nos dedicamos aquí tratando de dar cuenta de su efecto y acciones en torno a la Responsabilidad Social Empresaria y a su propia concepción de la función del reciclado y del trabajo.

En la intervención del equipo de investigación se busca ir más allá del mero estudio o contemplación de los casos para alcanzar participación y compromiso (Montero 2006a y 2006b), en una praxis (reflexión-acción-reflexión, o bien acción-reflexión-acción) que promueve tomar parte en las experiencias del grupo estudiado, con herramientas propias de la disciplina. Como señala Montero (2006b) el carácter de la intervención es dinámico, plástico, participativo y dialógico; orientado a la transformación social. Implica distintos tipos de agentes catalizadores y facilitadores de los cambios: los profesionales y la misma comunidad. Todos los actores implicados, en niveles variables, tienen una posición activa, de aprendizaje creativo y por lo tanto son transformados en el proceso (Pichon-Riviére, 2007). En este marco, se tomaron en cuenta asimismo las características comunicacionales utilizando el análisis del contenido; se realizaron entrevistas en profundidad a referentes de los sectores, vecinos, empresas, funcionarios públicos. Se observaron las interacciones de los integrantes de la cooperativa con otros

actores sociales. El método utilizado es la IAP, proceso circular que promueve nuevas acciones que abren nuevos ciclos en los que se detectan nuevos problemas, que llevan a nuevos objetivos (Martí Olivé, 2002).

Contexto en el que surge la cooperativa

Hasta la década del '90, la identidad de gran parte de los trabajadores asalariados argentinos estuvo fuertemente atravesada por el empleo, en el contexto de políticas de estado proteccionistas con una alta regulación del mercado laboral. A partir de ese momento, la identidad laboral y consecuentemente social, entró en crisis, influida por el profundo impacto que tuvieron en la Argentina las políticas neoliberales de reforma del estado y ajuste estructural (Muñiz Terra, 2007) llevadas a cabo en el contexto local, nacional y regional desde los años '90.

Esta situación se cristalizó en un acelerado deterioro de las condiciones de vida de la población, agudizando la pobreza y el desempleo, lo que ocurrió aún en la jurisdicción de la CABA, que tiene los mejores indicadores de calidad de vida del país. La recesión económica de fines de la década y la crisis subsiguiente, agravaron las ya críticas condiciones sociales. Entre 1998 y 2003, por ejemplo, la pobreza creció del 24,7% al 43,5%; siendo los sectores más desprotegidos quienes sufrieron de forma más cruda la recesión (Arakaki, 2011). Esto significó un aluvión masivo de desempleados en busca de un mínimo ingreso que el mercado laboral formal no brindaba. En la actualidad, las condiciones socio-económicas volvieron a recrudecer, después de una década en que se revirtieron, al menos parcialmente, las tasas de desempleo y los niveles de empobrecimiento de la población.

Paralelamente y en contraste con el contexto económico de pauperización, el problema ambiental que se relaciona con la producción de basura fue en aumento. Esta es una dificultad particularmente relevante para las grandes ciudades. La ciudad de Buenos Aires, por ejemplo, produce alrededor de 10.000 toneladas diarias de residuos (entre secos y húmedos).

En el cruce entre un contexto general de pauperización, especialmente de los sectores más marginales y el aumento en la producción de bienes de consumo que lleva al incremento de los residuos, surge la figura del cartonero. En el local de Villa Crespo de la cooperativa un graffiti decía "tu basura es mi tesoro". Esta apelación al vecino hace que el residuo sea un *shifter*, un enlace o articulador social entre quien tiene y tira, y quien recibe y vende; entre ambos, reciclan. El lema resultó tan eficaz que promovió incluso la confección de un video (Turco, 2013) expuesto en el "2º ciclo de realizadores audiovisuales de/en Filo" en 2013. La comunicación siempre fue un aspecto relevante dentro de las actividades de la cooperativa. Su público ha sido primordialmente el vecindario, los ciudadanos, las empresas, las instituciones educativas.

Si bien el cartoneo es una de las injusticias sociales más evidentes y visibles de la Argentina post-crisis del 2001, representó una alternativa para grupos de trabajadores informales provenientes de sectores con bajas posibilidades de inclusión dentro del sistema formal, que comenzaron a revolver los tachos de basura como medio de subsistencia. El cartoneo se diferencia del trabajo del recolector de residuos porque es un emprendimiento individual no planificado ni asalariado, que obtiene modestas retribuciones. La contracción del mercado de trabajo dejó sin efecto el ideal del pleno empleo, pero al mismo tiempo fue el escenario propicio para generar propuestas alternativas o inhabituales. La cooperativa El Corre Camino es un producto de ese contexto, que prioriza la ecología y la dignidad en el trabajo. Lo que aglutina a sus miembros es la exclusión social antes y después de la crisis. Esto los posiciona de un modo particular, ya que es necesario diferenciar la situación de quien estuvo incluido en el mercado formal del trabajo, de aquellas personas que han desarrollado su vida laboral perteneciendo al mercado informal (Ferrari, 2007).

La cooperativa y el territorio

La cooperativa El Corre Camino está conformada por personas que pertenecen a los sectores más empobrecidos de la sociedad, la mayoría de las cuales vive o vivió en situación de calle. Su presidente, según una entrevista brindada al diario Página 12, explica que la cooperativa es producto de *“habernos cansado de cortar la calle. Los subsidios que nos ofrecían eran siempre proyectos de cartoneros, es decir conseguían financiamiento internacional y nacional, y se llenaban los bolsillos a nuestra costa y nosotros sin nada”* (Wayar, 2011).

Haciendo un poco de historia, el presidente de la cooperativa y mentor del proyecto, se presenta así: *“Yo viví siempre en basurales, en casas tomadas, rancheríos, con un montón de gente. Donde llegábamos hasta a c... a palos en un restaurant por un pedazo de sobras de comida que tiraban”*.

Se podría decir que la Cooperativa nació en la cabeza de su presidente. Vivía en la calle y dormía debajo un puente. Con la crisis del 2001 y ya una familia numerosa sobre sus espaldas, se dedicó al cartoneo. En sus propias palabras *“Tenía que pensar cómo salir de abajo del puente”*. Vivía cerca de la traza de la ex autopista tres, una autopista planificada por la última dictadura militar; para la cual se expropiaron numerosos terrenos; que nunca fue construida. En uno de esos terrenos se instaló el presidente de la cooperativa con su familia y con otras familias, y fue construyendo ahí su casa. En la “casa tomada” de Humboldt y Córdoba empezó el contacto diario con los vecinos.

En el año 2002 salió una ley que protegía el trabajo de los cartoneros en la vía pública. La ley 992⁸³ propone los siguiente objetivos:

- a. Concebir una Gestión Integral de los Residuos Urbanos en la CABA, que permita la recuperación de materiales reciclables y reutilizables, y deje sin efecto, como disposición final, el entierro indiscriminado de los residuos en los rellenos sanitarios.
- b. Priorizar la asignación de zonas de trabajo, considerando la preexistencia de personas físicas, cooperativas y mutuales.
- c. Diseñar un Plan de Preselección Domiciliaria de Residuos y generar procesos económicos que incluyan a los recuperadores.
- d. Implementar una permanente campaña educativa, con la finalidad de concientizar a los habitantes de la CABA sobre el impacto favorable que genera el reciclado.

Con ese marco legal, nació la idea de armar una cooperativa quitándole espacio a la “casa tomada”. Se constituyó así la Cooperativa El Corre Camino, LTD. La recolección de lo reciclable en la casa donde vivían empezó a ser más organizada; los vecinos comenzaron a separar y entregarles vidrio, cartón, plástico, papel, ropa, muebles, etc. En ese contexto surgió una de las ideas fuerza que atraviesan el desarrollo de la cooperativa *“Tu basura es mi tesoro”*. Este graffiti y video homónimo también se transformó en una canción o himno de los cartoneros (Castro & Absatz, 2015), que fue escrita por un vecino a partir de los dichos del presidente y grabada en un estudio.

Uno de los objetivos primordiales de la cooperativa fue dejar la tracción a sangre humana. Vale la pena mencionar que los cartoneros recorren las calles arrastrando un carro en el que van acumulando el material que recogen. Por lo que salir de la condición de marginalidad, metafórica y literalmente, era dejar el carro. La primera etapa en ese proceso fue la adquisición de una camioneta modelo 1960, que les vendió un vecino.

El vínculo con los vecinos, un trabajo cotidiano de concientización y educación ambiental realizado por los cooperativistas, y la camioneta, permitieron llegar a los vecinos puerta a puerta. Los residuos, a su vez, dejaron de ser tales para convertirse en un postconsumo limpio y seco, que los cooperativistas

⁸³ La ley puede consultarse en el boletín oficial de la CABA:

http://www.buenosaires.gob.ar/areas/leg_tecnica/sin/normapop09.php?id=31157&qu=c&ft=0&cp=&rl=1&rf=0&im=&ui=0&printi=&pelikan=1&sezion=796791&primera=0&mot_toda=&mot_frase=&mot_alguna=

pasan a recoger por la puerta de la casa de los vecinos. Primero fueron solo los vecinos y luego se sumaron consorcios, escuelas, negocios y empresas.

Cada vez más empresas y más vecinos apoyaron al proyecto. En el año 2013 comenzaron a ir a la empresa DIRECTV, a buscar lo reciclable que ellos separaban. El compromiso de los cooperativistas despertó el interés del área de Responsabilidad Social Empresaria (RSE), a través de la cual recibieron como donación la segunda camioneta, modelo 2005. Esta fue la primera empresa que le brindó apoyo desde el área de RSE, pero luego se fueron sumando otras.

Otro elemento esencial para el desarrollo de la cooperativa fue su inscripción en la legalidad. En el camino hacia dicha legalidad su presidente pudo inscribirse como recuperador urbano. Además, dijo *“empezamos a ver que cada vez el proyecto podía funcionar mejor. Que con herramientas y espacio, la cooperativa puede funcionar como una empresa. Hicimos el primer balance para inscribirnos en la Afip y así poder facturar a las empresas”*.

Pero en el año 2016 el espacio físico de la cooperativa fue clausurado. La “casa tomada” dejó de ser un espacio posible. La situación de la cooperativa en ese momento fue paradójica. Mientras el gobierno de la ciudad de Buenos Aires les clausuraba el espacio de trabajo –para no volverlo a habilitar– funcionarios de la Nación empezaron a ofrecer su colaboración. Era paradójico que ambos gobiernos respondieran a la misma fuerza política, pero también que mientras unas puertas se cerraban, otras se abrían.

En ese momento, el reclamo de la cooperativa fue *“Necesitamos un lugar”*. Después de casi un año sin espacio propio–en el 2017–, la Agencia de Administración de Bienes del Estado (AABE), les cedió un galpón en concepto de contrato precario de uso, renovable automáticamente cada seis meses. Esto fue posible porque la visión del presidente de la cooperativa se enfocó en su legalización. Durante el período en que no tuvieron espacio de trabajo se pusieron al día los balances, se inscribió a la cooperativa en el Registro Único de Recicladores Urbanos, se hicieron las presentaciones ante el Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social (INAES), entre otras acciones.

En la actualidad esta es una de las grandes fortalezas de la cooperativa, frente a otras organizaciones que no logran llevar adelante las cuestiones administrativas y contables. Este es un elemento fundamental a la hora de gestionar frente al Estado o frente a las empresas cualquier tipo de beneficios. Cumplimentando dichas exigencias, la cooperativa pudo acceder a dos predios, uno en CABA y otro en Provincia de Buenos Aires.

La legalidad permitió también gestionar el subsidio “Manos a la Obra”, ante Desarrollo Social de la Nación. A través de dicho subsidio se pudieron comprar maquinaria y herramientas tales como un autoelevador, una compactadora y una trituradora de plástico, las cuales son indispensables para que el trabajo realizado alcance mayor rendimiento económico y menor costo físico.

La cooperativa recoge, clasifica, procesa (prensar o triturar el material para alcanzar un mejor aprovechamiento del espacio) y vende materiales reciclables. Si el volumen de cualquier producto –botellas de vidrio, por ejemplo– fuera escaso, los cooperativistas no tendrían otra opción que vender a los intermediarios. Éstos y las grandes empresas recicladoras son quienes realmente hacen el negocio de la basura. Poder romper ese círculo es la única forma de que la actividad sea rentable y les permita salir de la condición de marginalidad.

El volumen no es el único impedimento a la hora de comercializar sus productos, también la ilegalidad hace que el material no pueda venderse a mejor precio. Solo quienes están en la legalidad pueden comercializar con las fábricas productoras de materia prima secundaria. Acceder a ese nivel de comercialización significa triplicar o cuadruplicar las ganancias.

Como conclusión podríamos decir que hay un encadenamiento virtuoso entre la conformación de la cooperativa, las gestiones administrativas y el acceso a los beneficios que ofrece tanto el Estado como el mundo empresarial.

Impacto del proyecto

“La sociedad nos ve como un ejemplo y recibimos algunos premios y reconocimientos”, enfatiza el presidente de la cooperativa. Algunas de esas menciones son:

- Premio de la paz otorgado por el Senado de la Nación.
- Abanderados de la Argentina solidaria, elegidos entre los 8 abanderados 2014 (entre 1500 proyectos) por el programa de televisión homónimo de canal 13.

- Junto a la ONG española ProMundo ganaron un proyecto de Cooperación Internacional del Ayuntamiento de Gava; 4000 euros invertidos en una máquina trituradora de vidrio.

Pero más allá de los reconocimientos, la opción elegida por la cooperativa tiene impacto en la sociedad como conjunto y en los mismos cooperandos. La tarea que desarrolla garantiza la disposición final de los residuos sólidos y secos. Los vecinos separan la basura en domicilio y ellos pasan a recogerla con un camión. Luego comercializan esos residuos que van a ser destinados a una línea industrial, desde donde va a salir un nuevo producto de material reciclado. Cabe destacar que este proceso de reciclaje no es hoy política pública⁸⁴ ni práctica privada generalizada.

La mejora de las condiciones laborales -compra de maquinarias, camiones, espacio donde almacenar y clasificar el material reciclable- les permitió dar un salto cualitativo. Que el trabajo sea más eficiente y redituable, no solo cubriendo las necesidades básicas de alimento y vivienda, sino también mejorando la calidad de vida y la autoestima de los trabajadores de la cooperativa. Los cooperativistas pasaron de realizar un trabajo marginal, mal pago y humillante (revolver la basura), a cumplir un servicio para la sociedad.

El proyecto de El Corre Camino no es el único que ofrece un servicio de reciclado en la Ciudad de Buenos Aires. Actualmente en la CABA conviven tres tipos de promotores ambientales:

- Quienes trabajan solos o en familia y venden lo recolectado al final del día individualmente y no tienen otra opción que vender su producción a los intermediarios.

- Las cooperativas que han firmado convenio con el Estado. Los cooperativistas reciben subsidios del gobierno, por debajo del sueldo mínimo y sin seguridad social para ellos y sus familias. Algunos pueden vender el material que recogen, de la misma forma que lo hace el grupo anterior, pero el reparto de los ingresos por la venta del material reciclable no es claro. Asimismo, es preocupante que el gobierno no fiscaliza suficientemente la recolección: no paga adecuadamente la labor, ni controla que esta se realice. A casi 15 años de promulgada la Ley de Basura Cero en la CABA, aún se recicla apenas el 10% de los residuos que se producen.

- Finalmente, cooperativas como El Corre Camino, asociadas pero sin relación con el Estado, juntan el material, alcanzando mayor volumen, lo que favorece su comercialización. El Corre Camino propone la autogestión e independencia organizativa, para evitar la manipulación política y que el proyecto fracase. Propone una gran alianza con la comunidad, logrando un trabajo de alto resultado positivo.

Son sus objetivos fundamentales:

- No más carros en la vía pública.
- Que la cooperativa sea una propuesta superadora.
- Que esté en el marco de la ley.

Conclusiones

Los objetivos mencionados en el apartado anterior, generan un impacto tanto en el seno de la cooperativa como en la sociedad en sentido amplio. Ejemplo de ello es la creciente toma de conciencia

⁸⁴ Si bien la legislación porteña promueve el reciclado aún no es una política eficiente en la CABA, tal como puede verse por el estado de las calles de Buenos Aires.

generada respecto al reciclado, la influencia de esta actividad en el medioambiente, la valoración social del rol de los promotores ambientales como agentes de cambio ecológico y, por sobre todo, de reconstrucción y fortalecimiento de lazos sociales solidarios, pauperizados por el corte individualista instalado a partir de las crisis experimentadas a nivel nacional como consecuencia de la implantación de políticas neoliberales. Acciones sostenidas desde el inicio de la cooperativa y cristalizadas en las diversas posiciones enunciativas que sus miembros van tomando, metáforas del pasaje de una condición marginal a la inscripción en el plano de la legalidad, plasmaciones de los efectos de un fortalecimiento conjunto y desalienante de una condición *residual*. Propiciándose así la posibilidad de un accionar independiente y por fuera de eventuales manipulaciones políticas.

De ese modo, la cooperativa no se presenta como un grupo u organización que demanda al Estado, ni tampoco como un modelo de rescate de una actividad en riesgo como es el de las empresas recuperadas por sus trabajadores. Más bien se ofrece como un grupo que provee servicios e ideas relacionadas con un tema estratégico y visible.

Tiene sentido que así sea porque sus integrantes no necesariamente recuperan un empleo perdido sino que se integran al mundo del valor "desde la calle". En el relato de los integrantes surge una identificación inicial con aquello que ahora es el producto que manipulan: eran "residuos humanos". Término encarnado en los diversos padecimientos que enumeran: el frío, el hambre, el alcohol y las drogas no legales.

En este sentido, la utilización de discursos y recursos de los ámbitos sociales más formales: las empresas, la universidad, los medios de comunicación, las instituciones religiosas, el funcionariado estatal afín a la idea del "emprededurismo" ha sido una cuerda de ascenso para algunos integrantes de la cooperativa. Parte de sus conversaciones contienen el matiz de esa superación personal y heroica.

Es por esa dinámica que la cooperativa no confronta desde el reclamo con una perspectiva de derechos. Para exigir derechos antes hay que considerarse ciudadano de pleno derecho. Sin embargo, hay al menos dos matices interesantes. Por un lado, el líder y presidente de la cooperativa ha afianzado un conocimiento sobre ecología, manejo de residuos y medio ambiente que supera al de las políticas públicas del sector. Esa denuncia de los manejos incorrectos del poder político por quien tiene *expertise* técnica y experiencia de vida es un factor político interesante.

Por otro lado, en el interior de la cooperativa, en el día a día, se aprecia una solidaridad comunitaria, por ejemplo en lo que tiene que ver con el cuidado de la salud, y de la situación social familiar y personal de los miembros de la cooperativa. El cuidado de la vida es un valor fundamental, algo muy coherente con personas que en algunos casos han estado en situación de calle. Actitudes que refuerzan aún más el valor transformacional del funcionamiento continente de este grupo respecto a sus miembros, efecto regenerador de lazos sociales y puente propicio para la dignificación de una actividad instrumentalmente invisibilizada, hoy en lucha por la conquista de derechos.

Bibliografía

Antunes, R. (1995). *Adeusaotrabalho? Ensaio sobre as metamorfoses e a centralidade do mundo do trabalho* (2. ed.). São Paulo, SP: Cortez.

Antunes, R., & Alves, G. (2004). As mutações no mundo do trabalho na era da mundialização do capital. *Educação e Sociedade*, 25(87), 335-351.

Arakaki, A. (2011). La pobreza en Argentina 1974-2006: construcción y análisis de la información. Buenos Aires: CEPED. Colección, Documentos de trabajo no. 15. URL: http://biblioteca.clacso.edu.ar/Argentina/ceped-uba/20161207020802/pdf_503.pdf

Castro, S. y Absatz, J. (2015, 4 de marzo). Tu basura es mi tesoro. Video <http://vimeo.com/121314409>

Ferrari, L. E. (2007). *Insignificanzaciones y resignificaciones del trabajador precario. Estudio de la experiencia de trabajo en Buenos Aires entre el 2003 y el 2005*. Tesis doctoral no publicada. Barcelona,

España: Hemeroteca, Universitat Autònoma de Barcelona.

Martí Olivé, J. (2002). La investigación-acción participativa, estructura y fases. La investigación social participativa. Martí Olivé, J.; Montañés Serrano, M; Rodríguez-Villasante Prieto, T.; coordinadores, págs. 79-123. URL:

file:///C:/Documents%20and%20Settings/Administra2/Mis%20documentos/Downloads/Marti%20La%20investigaci%C3%B3n%20accion%20participativa%20Fases.pdf

Montero, M. (2006a). *Hacer para transformar. El método en la Psicología Comunitaria*. Buenos Aires: Paidós.

Montero, M. (2006b, 3ª edición). *Teoría y práctica de la Psicología Comunitaria. La tensión entre comunidad y sociedad*. Buenos Aires: Paidós.

Muñiz Terra, L. (2007). La privatización de la identidad petrolera: de la ilusión al desarraigo, *AIBR. Revista de Antropología Iberoamericana*, 2(1), 91-114. Madrid: Antropólogos Iberoamericanos en Red.

PichonRivière, E. (2007). *El Proceso Grupal (Del psicoanálisis a la psicología Social, I)*. Buenos Aires: Nueva Visión.

Turco, M (2013, 28 de noviembre) Tu basura es mi tesoro, Video <https://youtu.be/SYcAdkUyCgY>

Wayar, M. (2011, 11 de noviembre). Sin desperdicio. *Página 12. Suplemento Soy*.